

# ADVIENTO 2024

«¡Levántense, alcen la cabeza,  
¡se acerca la liberación!»

(Lc 21, 36)

ORGANICEMOS LA ESPERANZA





## «¡Levántense, alcen la cabeza, ¡se acerca la liberación!» (Lc 21, 36) ORGANICEMOS LA ESPERANZA

**C**omenzamos un nuevo año litúrgico como todos los ADVIENTOS, y la Iglesia nos propone nuevas lecturas que aparecen en lo que llamamos ciclo C donde el evangelio de Lucas cobra una notable importancia.

Siempre que hablamos de Adviento, hablamos de tiempo de espera, y toda espera es **esperanza** y más cuando tiene que ver con niños y este niño es esperanza de Dios y esperanza nuestra. Dios nos hace cómplices de su esperanza.

¿Pero cuáles son nuestras esperanzas? Si hiciéramos una encuesta a la gente que nos rodea, ¿qué contestarían? No podemos dar esperanzas artificiales, no podemos inventarnos esperanzas teóricas, no podemos dar respuesta desde esperanzas de hombres y mujeres de despachos o responder a esperanzas que nacen de manuales de teología. Es un reto de la encarnación contestar a estas preguntas desde una auténtica escucha a nuestra realidad, desde el «sentirnos pueblo» (EG 268-270). Las esperanzas nacen desde las entrañas porque de nuestras entrañas salen los miedos, las incertidumbres, las angustias y nuestras mejores preguntas que quieren responder al sentido de lo que vivimos y hacemos.

El mundo que vivimos nos está llenando de **miedos** y los miedos paralizan, los miedos son instrumentos de dominio, nos hace perder el valor de pensar; impera el miedo a las diferencias, el miedo secuestra la libertad... la esperanza es opuesta al miedo. Pero no hay esperanza sin poner nombre a los miedos: hoy vivimos miedos, ¿cuáles son mis miedos?, ¿cuáles son nuestros miedos?

Hariamos rápidamente un análisis de los miedos personales, ambientales, estructurales...

Y el resultado nos podría llevar al pesimismo a la desesperanza porque nace del miedo, y **el miedo mata la esperanza**. ¿Cuál va a ser nuestro futuro, en la Iglesia, en la sociedad?, ¿el de nuestra Iglesia?, ¿el de nuestros hijos e hijas?, ¿el de la madre tierra?, ¿el de las personas empobrecidas?, ¿el del mundo obrero?, ¿hacia dónde nos lleva este mundo polarizado y violento?, ¿el aumento del riesgo del uso de armas nucleares?

«En una situación así, solo la esperanza nos permitiría recuperar una vida en la que *vivir* sea más que *sobrevivir*. Ella despliega todo un *horizonte de sentido*, capaz de reanimar y alentar la vida. Ella nos regala el futuro»<sup>1</sup>.

«Ya por la etimología del término, la esperanza es opuesta al miedo»<sup>2</sup>. Y el papa Francisco nos anima a la esperanza: es un tema que nos lanzó como un reto en la exhortación *Evangelii Gaudium* 86 y un grito potente que nos lanzó el domingo de Ramos del 2013: «Y, por favor, ¡no se dejen robar la esperanza!, ¡no se dejen robar la esperanza! Esa que nos da Jesús». Y



<sup>1</sup> Byung-Chul Han. *El espíritu de la esperanza*. Herder 2024. Pág. 14.



ahora, con san Pablo, nos recuerda «la esperanza no defrauda» (Rm 5, 5) para comenzar el jubileo de la esperanza el 24 de diciembre.

La esperanza cristiana se fundamenta en el Dios de la Vida, creador, que acompaña la historia de un pueblo, y que su pasión por la humanidad y por su creación se hace él mismo historia, historia hasta la encarnación, vida, muerte y resurrección en el Hijo y que sigue implicado en esta historia nuestra por el Espíritu. Nuestro Dios Trinitario nos cuida porque es presente y promesa y nos invita a vivir la esperanza de forma activa, militante, nuestra respuesta es ser esperanza para la humanidad que nos rodea, ser esperanza para Dios.

**La esperanza creyente es un nosotros** que construimos, que vence el clima del miedo, es pasión por lo nuevo, se aprende, se cuida, se cree, es audaz, se ama... es entusiasmo, nos conecta con Dios directamente; y, por otra parte, es consciente de la realidad, no la niega, pero es revolucionaria... la esperanza tiene que ver con nacer... por eso nuestra esperanza tiene que ver con el adviento, con un niño:

**Porque un niño nos ha nacido,  
un hijo se nos ha dado (Is 9, 5)**

En este tiempo celebramos como Dios, en Jesús de Nazaret visibiliza su compromiso con la esperanza.

“ *Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean.*

—Bula de Jubileo 2025, 25

Por lo tanto, también nosotras y nosotros tenemos que visibilizar la esperanza.

También nosotros y nosotras somos esperanza para los demás, somos futuro de Dios y esperanza del Dios apasionado por la humanidad y con Dios, Señor y compañero nuestro, entramos en esa danza donde la esperanza es creer que es posible otro mundo y nosotros, nosotras estamos en su construcción, «contra toda esperanza» (Rom 4, 18).

Yo me atengo a lo dicho:  
la Justicia,  
a pesar de la Ley y la Costumbre,  
a pesar del Dinero y la Limosna  
La Humanidad,  
para ser yo, verdadero.  
La Libertad,  
para ser hombre.  
Y la Pobreza,  
para ser libre.  
La Fe, cristiana,  
para andar de noche y,  
sobre todo, para andar de día.  
Y, en todo caso, hermanos,  
yo me atengo a lo dicho: ¡la Esperanza!

Pedro Casaldáliga



<sup>2</sup> Idem. Pág. 17.



En este tiempo de Adviento y Navidad hay un reto, una responsabilidad que es contestar: ¿qué llamadas se nos hace para que la esperanza sea más que una palabra adjudicada a tiempo litúrgico sino el reto de hacer visible en nuestro espacio, en nuestra realidad la esperanza cristiana que es una **esperanza activa y comprometida**, en nuestro caso con el mundo obrero empobrecido, en el mundo de los descartados, en las periferias existenciales?

“ A nosotros, especialmente a los cristianos, nos corresponde organizar la esperanza: esa hermosa expresión de Tonino Bello, organizar la esperanza, traducirla en la vida concreta de cada día, en las relaciones humanas, en el compromiso social y político.

–Papa Francisco 2021

## 1º domingo de Adviento ciclo C

1 de diciembre 2024

«Estén siempre en vela, pidiendo fuerza»



“ Jr 33, 14-16: Suscitaré a David un vástago legítimo.

Sal 24, 4bc-5ab.8-9.10.14: A ti, Señor, levanto mi alma.

1Ts 3, 12-4, 2: Que el Señor les fortalezca internamente, para cuando Jesús vuelva.

Lc 21, 25-28.34-36: Se acerca la liberación de ustedes.

“ Por ello, es necesario poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia. En este sentido, los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, requieren ser transformados en signos de esperanza.

–Papa Francisco. Bula del Jubileo 2025, *Spes non confundit*, 7

“ La esperanza colectiva no puede fermentar más que con una levadura de esperanzas individuales, reunidas en equipos, y en equipos de equipos. Éste es el camino por el que nos hemos lanzado.

–Rovirosa OC TV 460

“ El amor es el motor que hace ir adelante nuestra esperanza. Lo repito: el amor es el motor que hace ir adelante nuestra esperanza. Y cada uno de nosotros puede preguntarse: «¿Amo? ¿He aprendido a amar? ¿Aprendo todos los días a amar más?», porque el amor es el motor que hace ir adelante nuestra esperanza.

–Papa Francisco. Audiencia General 12/4/20217



“ La verdadera esperanza cristiana, que busca el reino escatológico, siempre genera historia.

—EG 181

## Del Libro del profeta Jeremías (33, 14-16)

*Miren que llegan días —oráculo del Señor— en que yo cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.*

*Entonces en aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un vástago legítimo, que practicará el derecho y la justicia en la tierra.*

*En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén se vivirá con tranquilidad, y la llamarán así: «Señor-nuestra-justicia».*

Jeremías es el profeta al que le toca vivir la tragedia más grande de la historia de su pueblo. Tenía una visión de la realidad histórica muy sensata que le llevó a enfrentarse con los reyes, sufrió la burla de sus contemporáneos, fue perseguido por otros profetas... No se casa para señalar con su propia vida que el desastre sobre su pueblo era inminente. Vive los destierros, ve la caída del Jerusalén y el templo y muere en Egipto.

El profeta quiere llenar de esperanza a su pueblo «al resto» y habla de la reconstrucción de Jerusalén como símbolo de la promesa y le da, como otros profetas otro nombre simbólico, en este caso es «el Señor es nuestra justicia». *Dios cumple su promesa, no abandona a su pueblo.*

## Salmo Responsorial 24, 4bc-5ab.8-9.10.14

**A ti, Señor, levanto mi alma.**

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas,  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.  
El Señor es bueno y recto,  
y enseña el camino a la gente pecadora;  
hace caminar a las humildes con rectitud,  
enseña su camino a quienes son humildes.  
Las sendas del Señor son misericordia y lealtad,  
para la gente que guarda su alianza y sus mandatos.  
El Señor se confía con sus fieles  
y les da a conocer su alianza.

**A ti, Señor, levanto mi alma.**

## De la 1ª Carta a la comunidad de Tesalónica (3, 12-4, 2)

*Hermanos y hermanas: Que el Señor les colme y les haga rebosar de amor mutuo y de amor a todo el mundo, lo mismo que nosotros les amamos. Y que así les fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos y santas, se presenten en santidad e irreprochables ante Dios, nuestro Padre.*



# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Adviento • 1 de diciembre de 2024 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



*En fin, hermanos y hermanas, por Cristo Jesús les rogamos y exhortamos: han aprendido de nosotros cómo proceder para agradar a Dios; pues procedan así y sigan adelante. Ya conocen las instrucciones que les dimos, en nombre del Señor Jesús.*

Esta primera carta a los tesalonicenses es el primer escrito, el más antiguo que nos ha llegado, puede situarse a finales del año 50 d.C. por lo tanto un documento hecho veinte años después de los acontecimientos pascuales; es una auténtica joya: aparecen las huellas bastante genuinas de las formulaciones de fe en Cristo y se percibe la vitalidad de una comunidad joven como la de Tesalónica.

El texto toca un tema importante en esta carta, estaban muy preocupados por la inminente venida del Señor, la parusía... tema que se convierte en central en el Adviento, espera del Señor y conversión. Pero lo importante de este escrito es ese esfuerzo que Pablo pide: esperar la venida del Señor, haciendo lo que a Dios le agrada. ¿Qué es lo que a Dios le agrada, que es lo que Dios me pide en este adviento para preparar su llegada?

Esperanza no es esperar volver a lo de antes.  
No es convencerse de que esto es un error.  
Esperanza no es pensar que este tiempo es un paréntesis.  
No es cerrar los ojos y hacer como que nada pasa.  
Esperanza no es un amanecer continuo  
No es una calma constante.

Esperanza es tensión.  
Es vislumbrar lo invisible.  
Esperanza es reto.  
Es reconocer lo cierto en lo incierto.  
Esperanza es confianza.  
Es abrirse a una Palabra que no es propia.

Esperanza es esperar, sí.  
Pero no lo conocido  
sino lo inesperado, que, a veces, ya está ocurriendo.



Óscar Cala sj

## Lectura del evangelio según san Lucas (21, 25-28.34-36)

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*—«Habrá signos en el sol, la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. La gente quedará sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros se tambalearán.*

*Entonces verán al Hijo de Hombre venir en una nube, con gran poder y majestad. Cuando empiece a suceder esto, levántense, alcen la cabeza: se acerca liberación de ustedes. Tengan cuidado: no se les embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se les eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todo habitante de la tierra. Estén siempre en vela, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manténganse en pie ante el Hijo de hombre.*



## Comentario

Todos los sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) tienen un discurso escatológico de Jesús en Jerusalén; un discurso con tono apocalíptico y con muchas dificultades para ser entendido. La escatología nos habla del final de la historia, su sentido y acontecimientos que le rodean.

Lo que hemos leído pertenece al final de ese discurso, en ese tono apocalíptico que refleja los miedos e incertidumbres de aquellas pequeñas comunidades cristianas frágiles que vivían en medio de persecuciones, con un futuro incierto, que esperaban la venida

de Jesús como esperanza de liberación y con una pregunta ¿cuándo va a venir? y ¿cómo será esa venida? Se destaca el desorden del universo, la venida del Hijo del Hombre que nos recuerda al libro de Daniel y que Lucas lo identifica con Cristo y, finalmente, la actitud vigilante

Dos actitudes ante el final de la historia, que llegará algún día, pero también para el hoy. Este hoy donde las crisis se nos acumulan, crisis migratorias, catástrofes naturales, crisis ecológica, desigualdades sociales, problemas muy graves de vivienda, precariedad laboral y crispación social, mentira institucionalizada (posverdad)... ante esto dos actitudes para vivir los tiempos difíciles, ante el **miedo** («el miedo mata la esperanza»), la **confianza total** y absoluta de que Dios está de nuestra parte, de que Dios quiere la vida y la dignidad de las personas, Dios, en Jesús de Nazaret, nos trae liberación, y, por lo tanto, la segunda, hay que **estar en pie, despiertos en esperanza activa, comprometida**.

No tener miedo, ese miedo que nos lleva a encerrarnos en nosotros mismos, meternos en las sacristías creyendo que lo que está a nuestro alrededor es una amenaza. Dejándonos llevar por discursos populistas que nos paralizan, seudolíderes que son profetas de calamidades que nos invitan a dejar las cosas como están, que buscan las soluciones seguras e individualistas y que llevan al racismo, la xenofobia, machismo, al olvido de las personas más empobrecidas, a la precariedad laboral, a la falta de equidad, nacionalismos intolerantes, miedo al diálogo, imposición ideológica, liberalismo a ultranza, la utilización de la religión para la división y el miedo... «no vayan tras ellos» nos dice Lucas al comienzo de este capítulo.

La otra actitud: tener la cabeza levantada en el combate y eso nos lo ha inculcado la Iglesia con el óleo del Bautismo, luchamos no solo para defendernos del mal, para no caer en el círculo del mal, ¡no!... Luchamos para construir el sueño de Dios, hacer posible la fraternidad. Un Padre, un reino, un referente, una fuerza el Espíritu, una fraternidad, para humanizar nuestro mundo, para que la bondad, el amor sean realidad. Toda nuestra lucha por un mundo nuevo, por un ser humano distinto, no será inútil... estamos haciendo presente el futuro que Dios nos regala. Esta es la escatología cristiana, el futuro, el proyecto de mundo que Dios nos presenta en Jesús, el Reino de Dios, la liberación, ya lo hacemos presente en pequeñas porciones.

El sinodo tiene que ayudarnos a caminar juntos y juntas en estos tiempos donde la Iglesia tiene aportar presencia servicial en nuestro mundo, como nos dice el papa Francisco estar «a la escucha del mundo, de los desafíos y los cambios que nos pone delante. No insonoricemos el corazón, no nos blindemos dentro de nuestras certezas... escuchemos». Desde ahí, desde nuestra encarnación en el mundo y en su dolor, aportar confianza, Dios que está de nuestra parte y





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Adviento • 1 de diciembre de 2024 • [www.hoac.es](http://www.hoac.es)



aportar oasis, espacios, lugares que son signos, señales, ejemplos claros y vivenciales de que otro mundo es posible.

Tenemos que estar preparados, pendientes, activos, porque Dios, si me lo permiten, se juega su futuro en el presente. Nosotros hacemos creíbles a Dios en la medida en que intentamos hacer hoy presente, con nuestra vida y compromiso, la promesa definitiva de Dios. Nuestra espera es activa, construimos ya lo que tienen que venir. Dios pondrá el resto.

**Y una pregunta insistente en este tiempo, ¿cómo es mi esperanza comprometida? ¿soy un motivo de esperanza para la gente que me rodea?** Pidamos fuerza y estemos en pie, él está en medio de nosotros, delante de nosotros y la fuerza de su Espíritu nos empuja. Por eso gritamos ¡ven Señor Jesús!

## Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,  
la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de caridad  
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,  
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza  
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme  
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio  
que fermenten la humanidad y el cosmos,  
en espera confiada  
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
cuando vencidas las fuerzas del mal,  
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo  
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,  
el anhelo de los bienes celestiales  
y derrame en el mundo entero  
la alegría y la paz de nuestro Redentor.  
A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.



**Que tu Reino sea un hecho  
en las fábricas, en los talleres, en las minas,  
en los campos, en el mar, en las escuelas,  
en los despachos y en nuestras casas.**